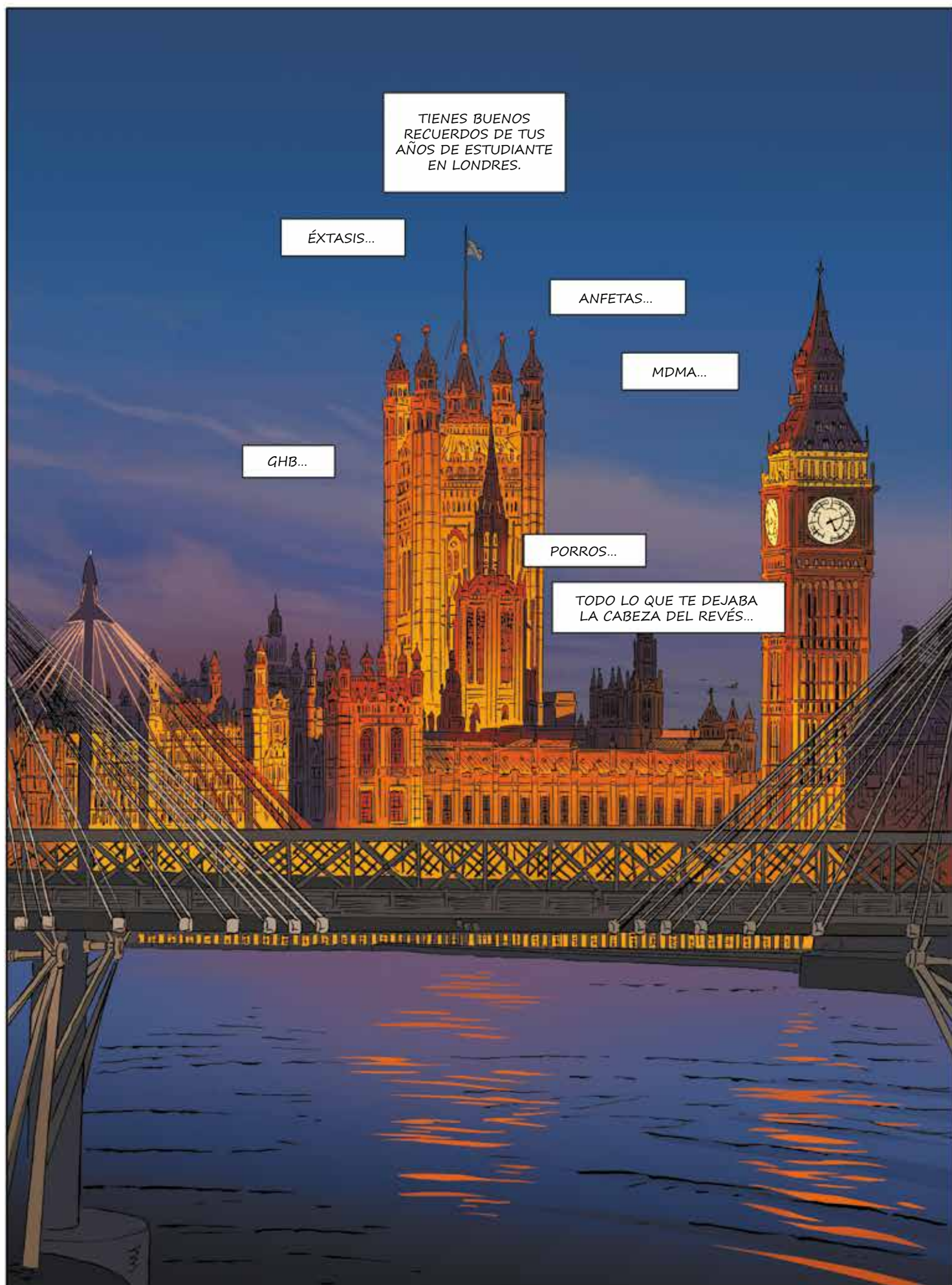




Tienes buenos  
recuerdos de tus  
años de estudiante  
en Londres.

Éxtasis...

Anfetás...

MDMA...

GHB...

Porros...

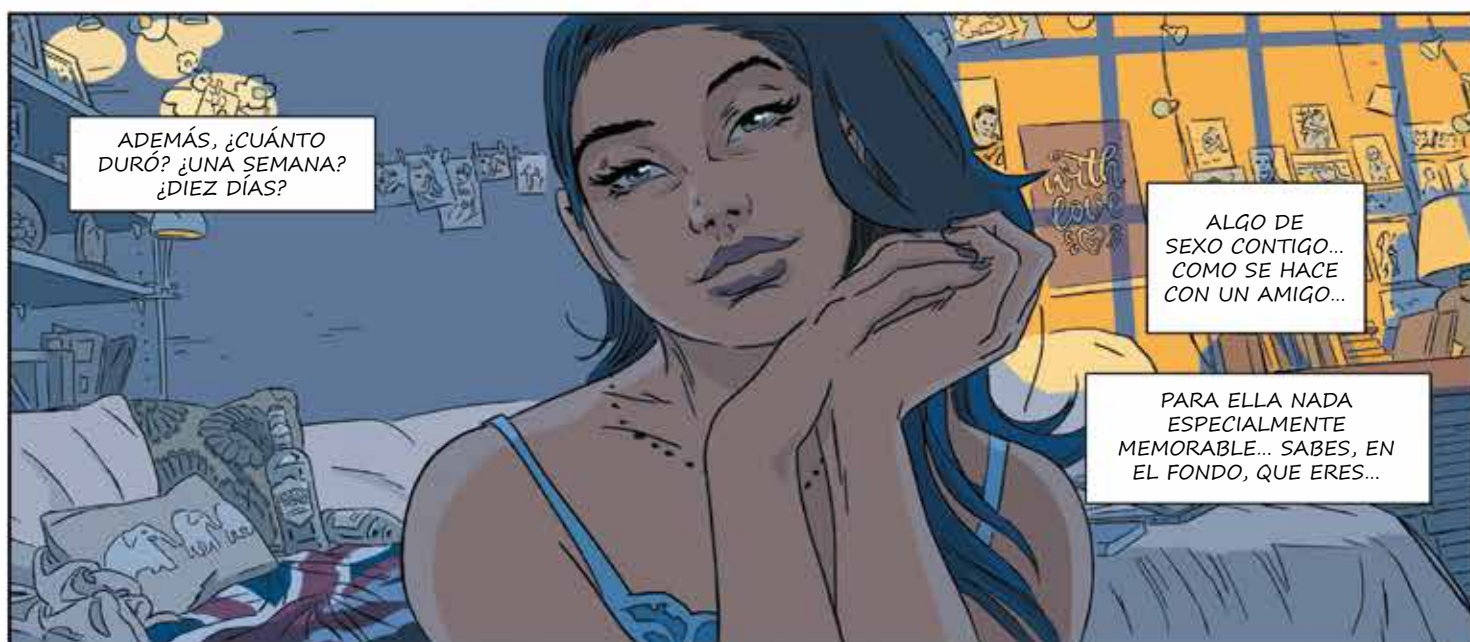
Todo lo que te dejaba  
la cabeza del revés...





NO TE  
CONSIDERAS  
UNO DE  
SUS EX...

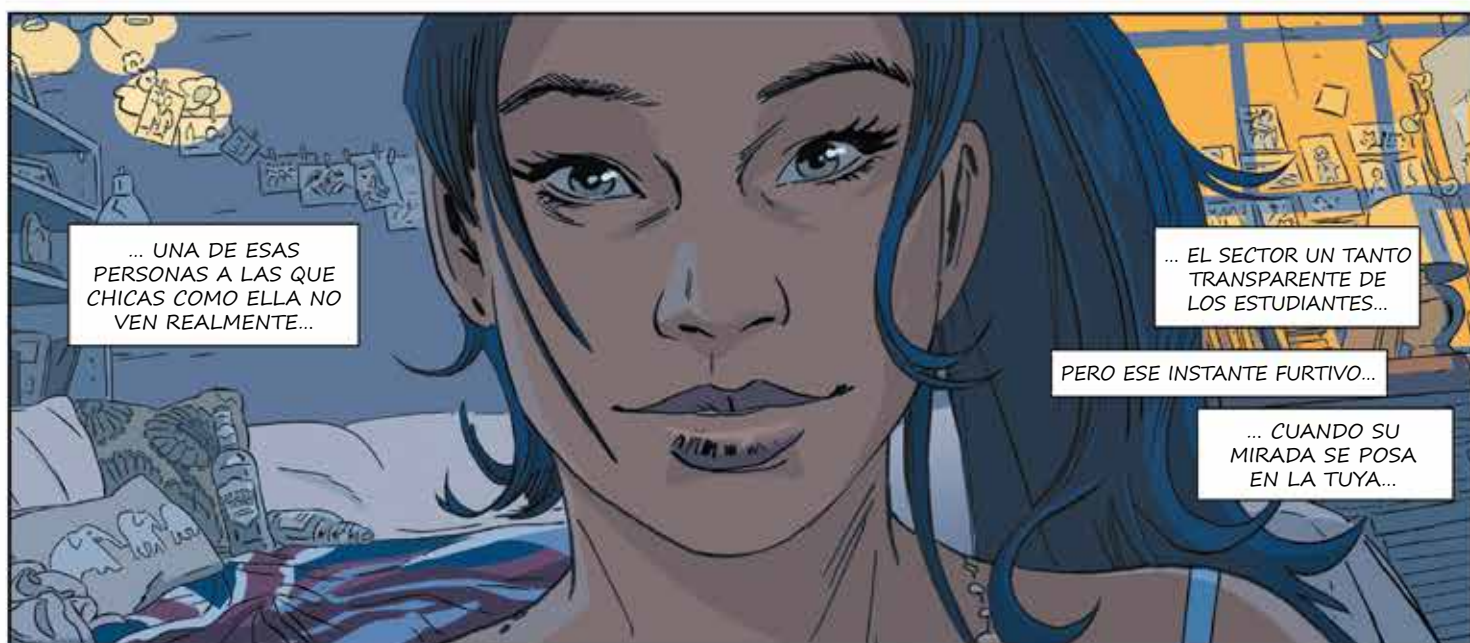
COMO MUCHO UN  
COMPAÑERO DE CARRERA  
CON ALGO DE SUERTE...



ADEMÁS, ¿CUÁNTO  
DURÓ? ¿UNA SEMANA?  
¿DIEZ DÍAS?

ALGO DE  
SEXO CONTIGO...  
COMO SE HACE  
CON UN AMIGO...

PARA ELLA NADA  
ESPECIALMENTE  
MEMORABLE... SABES, EN  
EL FONDO, QUE ERES...



... UNA DE ESAS  
PERSONAS A LAS QUE  
CHICAS COMO ELLA NO  
VEN REALMENTE...

... EL SECTOR UN TANTO  
TRANSPARENTE DE  
LOS ESTUDIANTES...

PERO ESE INSTANTE FURTIVO...

... CUANDO SU  
MIRADA SE POSA  
EN LA TUYA...



LO SABÍAS... INTUÍAS QUE  
LA VIDA DE DESPUÉS...



... NUNCA VOLVERÍA A TENER  
EL SABOR QUE HUBIERA PODIDO...



JODER...

QUÉ BONITO ERA  
EL TATUAJE...



ESE DIMINUTO  
TATUAJE, JUSTO  
AHÍ...





ZOÉ CARRINGTON ERA DE UNA ENERGÍA ANIMAL QUE SOLO APARECE UNA VEZ EN LA VIDA. ELLA FUE UNA APARICIÓN SALVAJE, BRUTAL Y ESPLÉNDIDA... ZOÉ ERA, TODO A LA VEZ, IRREAL, ESCURRIDIZA...



... E INDOMABLE.

INEVITABLEMENTE.



CORRER EL UNO TRAS EL OTRO EN TU APARTAMENTO...

... ERA CORRER BAJO PINOS UNA NOCHE DE VERANO...





PERO SER ESTUDIANTE  
EN LONDRES UN DÍA  
SE ACABA...



LAS APARICIONES  
SE MARCHITAN...



... Y SE PUDREN...



... Y LENTAMENTE SE  
DESCOMPONEN...



... LO MISMO PASA  
CON LAS HISTORIAS  
DEMASIADO CORTAS  
PARA EXISTIR...

... Y PRONTO  
YA NI PENSARÁS  
EN ELLAS...

... Y ESE PEQUEÑO DOLOR QUE  
ACOMPaña AL NOMBRE «ZOÉ»  
SE ATENUARÁ, SUAVEMENTE,  
SUAVEMENTE...